

**Cuando las educadoras
leen su práctica...**

Esteban **García Hernández** ⁹

⁹ Investigador independiente

Presentación

En este documento se recupera una experiencia de trabajo que tuvo como propósito, propiciar la reflexión de una educadora acerca de su práctica pedagógica. El detonador utilizado fue un mapa de clase, que fue elaborado a partir de uno de los registros que la educadora realizó en su diario de trabajo. En este caso, la educadora tiene más de 20 años de servicio como docente en diversas escuelas de nivel preescolar, ubicadas en el medio urbano. Ha escrito su diario de manera cotidiana durante varios años, aunque no aplica ningún procedimiento para analizarlo.

Se considera necesario explorar estrategias que tengan como propósito darle utilidad al diario de trabajo, porque es un dispositivo potencial que puede apoyar el desarrollo profesional docente. A partir de registros que muestren el trabajo de las educadoras, es factible que reconstruyan las acciones que llevan a cabo en el aula. Esto les permitirá revisar sus supuestos y observar la posibilidad de efectuar cambios en su práctica y avanzar hacia una educación más pertinente a las necesidades de los niños y del contexto en

el que se desenvuelven.

Para contextualizar la experiencia, se describe brevemente el giro que se pretende dar a la formación docente, para pasar del modelo de la racionalidad técnica a prácticas reflexivas alternas. Se muestran además datos que permiten percibir cómo se incorpora institucionalmente, de manera reciente, el diario de trabajo en el nivel preescolar en México, como una herramienta para que las educadoras revisen y mejoren su propia práctica. También se presentan como referentes, los resultados de dos actividades diagnósticas realizadas en diferentes momentos, que muestran los conceptos, características y experiencias que educadoras con diferentes funciones (asesoras técnico pedagógicas y docentes frente a grupo) plantean en relación con el diario de trabajo.

Finalmente se presenta la experiencia de trabajo con una educadora. Se describen las actividades específicas realizadas y los productos obtenidos, de los cuales destacan las reflexiones que presentó en relación a su práctica docente y que se derivaron de su diario de trabajo. Para

concluir, se efectúa una valoración de los mapas de clase asociados a registros contenidos en el diario de trabajo y su posible uso para propiciar reflexiones acerca de la práctica pedagógica.

Procesos de formación, reflexión docente y diario de trabajo

La revisión de la profesión docente en México permite identificar su evolución. Desde su reglamentación como profesión, bajo un modelo de racionalidad técnica, “donde la práctica profesional consiste en la solución instrumental de problemas mediante la aplicación de un conocimiento teórico y técnico, previamente disponible” (Contreras, 1999, pág. 64), hasta los más recientes intentos por favorecer procesos de auto reflexión, en aras de fortalecer la docencia como profesión. Al respecto, autores como Perrenoud identifican la figura del practicante reflexivo en diversos textos de Dewey, y además afirma:

Si no nos limitamos a la expresión en sí, podemos encontrar la misma idea en los grandes pedagogos, quienes, cada uno a su manera, han considerado al enseñante o educador como un inventor, un investigador, un artesano, un aventurero que se atreve a alejarse de los senderos trazados y que se perdería si no fuera porque reflexiona con intensidad sobre lo que hace y aprende rápidamente de su propia experiencia (Perrenoud, 2001, p.13).

Edelstein (2011) establece que la reflexión se ha llegado a mostrar como una

novedad, cuando en realidad lo que se presentan son reconceptualizaciones que buscan la mejora del trabajo docente. Para ejemplificar lo anterior, la autora retoma a varios autores; a Pérez Gómez (1993), para reconocer la aportación de Dewey, quien define la enseñanza como una actividad práctica, que se realiza bajo el principio de aprender mediante la acción (learning by doing); se basa en Schwab (1974), quien afirma que el docente durante su práctica debe intervenir con criterios racionales y propuestas fundamentadas, para responder ante problemas y situaciones específicas que se presentan en su trabajo diario, y que no pueden resolverse a partir de procesos de formación teórica en los que ha estado inmerso; y recupera a Stenhouse (1984), quien observa la posibilidad de elaborar conocimiento pedagógico a partir de la práctica, al postular la figura del profesor como investigador.

Los aspectos mencionados son algunos de los apoyos que permiten entender la importancia que potencialmente tiene para las docentes de nivel preescolar la recuperación escrita de su propia práctica a partir del diario de trabajo. Este es uno de los elementos que pueden utilizarse con la intención de que los docentes en general, comprendan y aprendan acerca de su propia acción pedagógica, para que planteen estrategias que les permitan responder de manera más adecuada a los retos que se le presentan en la cotidianeidad y avanzar en su proceso de formación continua, e incluso constituirse en una base para realizar investigación de manera más sistemática. Además del diario, de manera reciente en el ámbito educativo se han

promovido y en algunos casos aplicado, otros instrumentos con el propósito de detonar autorreflexiones de los docentes acerca de su práctica: videograbaciones (Loera, 2006, Rivera, 2007, Colestock & Gamoran, 2009), portafolios de enseñanza y aprendizaje (Lyons, 2000, Allen, 2000 & Martin-Kniep, 2001, Danielson & McGreal, 2000), y pautas para la identificación de incidentes críticos (Monereo, 2011 & Abio 2013), esto resalta la urgencia para que los docentes muestren evidencia de que su labor no se limita a una función técnica.

El diario de trabajo en educación preescolar

En el proceso de la reforma educativa de educación básica, la Subsecretaría de Educación Básica (SEB) de la Secretaría de Educación Pública (SEP), establece en el 2004 el Programa de Educación Preescolar (PEP 2004), un énfasis en propiciar la reflexión de las educadoras acerca de la aplicación de experiencias al desarrollar situaciones didácticas. El diario de trabajo, registro conformado por notas breves derivadas de su experiencia docente, que se plantea, debe elaborarse al término de la jornada escolar, y es el instrumento que se propone para recuperar y analizar la práctica pedagógica, de manera explícita se menciona que su funcionalidad radica en valorar y realizar ajustes.

El diario de trabajo es el instrumento donde la educadora registra una narración breve de la jornada de trabajo y, cuando sea necesario,

de otros hechos o circunstancias escolares que hayan influido en el desarrollo del trabajo. No se trata de reconstruir paso a paso todas las actividades realizadas sino de registrar aquellos datos que después permitan reconstruir mentalmente la práctica y reflexionar sobre ella. (SEP, 2004, p.141).

El uso del diario de trabajo se reafirma en el Plan de estudios 2011 de preescolar, como uno de los instrumentos que se recomiendan a la educadora para registrar información de su práctica, además de listas de cotejo, planes de trabajo y expedientes personales de los alumnos. En relación al diario de trabajo “Se sugiere que se registren notas breves sobre incidentes o aspectos relevantes en la jornada de trabajo, incluidas manifestaciones de los niños durante el desarrollo de las actividades, así como aspectos relevantes de su intervención docente” (SEP, 2011, p. 185). A partir de cuestionamientos se pretende que la educadora identifique dos tipos de información: manifestaciones de los niños ante el desarrollo de las actividades y una autoevaluación reflexiva de su intervención.

Actualmente la Secretaría de Educación Pública y la Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente han definido los perfiles del desempeño de docentes y técnicos docentes, así como parámetros e indicadores que los integran. A partir de estos insumos se han desarrollado “los procesos de evaluación para la

Permanencia, Promoción en la función y Reconocimiento de los docentes y técnicos docentes de Educación Básica, en el marco del Servicio Profesional Docente” (SEP, 2015, p. 7). En relación a las demandas de docentes reflexivos, es posible identificar en el perfil, parámetros e indicadores establecidos para los docentes de educación preescolar, la importancia que se otorga

a la reflexión de la práctica docente, de manera específica en la dimensión 3, en el parámetro 3.1 que plantea la reflexión sistemática de la práctica docente como condición para su mejora, con indicadores que refieren al análisis de evidencias surgidas de la propia práctica para mejorarla (3.1.1). Ver Tabla 1.

Tabla 1. Dimensión 3 del Perfil para docentes de educación preescolar.

DIMENSIÓN DEL PERFIL	PARÁMETROS	INDICADORES
<p>3 Un docente que se reconoce como profesional que mejora continuamente para apoyar a los alumnos en su aprendizaje.</p>	<p>3.1 Reflexiona sistemáticamente sobre su práctica docente como medio para mejorarla.</p>	<p>3.1.1 Determina a partir del análisis de las evidencias de su práctica profesional aspectos a mejorar en su función docente.</p> <p>3.1.2 Utiliza referentes teóricos para análisis de su práctica profesional con el fin de tomar decisiones que permitan mejorarlas.</p> <p>3.1.3 Participa con sus pares en el análisis de su práctica profesional con la finalidad de indentificar aspectos a mejorar</p>
	<p>3.2 Selecciona estrategias de estudio y aprendizaje para su desarrollo profesional.</p>	<p>3.2.1 Utiliza estrategias para la búsqueda, selección y uso de información proveniente de diferentes fuentes que apoyen su desarrollo profesional.</p> <p>3.2.2 Emplea estrategias para integrar nuevos conocimientos y experiencias que incorporen innovaciones en su práctica profesional.</p> <p>3.2.3 Utiliza lectura de diferentes tipos de textos como estrategia de estudio para fortalecer su desarrollo profesional.</p> <p>3.2.4 Produce textos orales y escritos con la finalidad de compartir experiencias y fortalecer su práctica profesional como estrategia de aprendizaje.</p>
	<p>3.3 Utiliza diferentes medios para enriquecer su desarrollo profesional.</p>	<p>3.3.1 Participa en redes de colaboración para fortalecer su desarrollo profesional.</p> <p>3.3.2 Utiliza el Consejo Técnico Escolar como un espacio para el aprendizaje y desarrollo profesional.</p> <p>3.3.3 Utiliza medios impresos y las Tecnologías de la Información disponibles en su contexto para fortalecer su desarrollo profesional.</p>

Fuente: Tomado de Perfil, parámetros e indicadores para los docentes de educación preescolar, (SEP, 2015, p.24).

Es evidente el énfasis que se observa de manera continua, en documentos oficiales, para fortalecer acciones de reflexión docente, que lleven a las educadoras a revalorar su experiencia profesional, y de acuerdo a los recientes indicadores de desempeño, complementarla con saberes de sus compañeros docentes y referentes teóricos.

En este contexto, cobra relevancia el uso del diario de trabajo que las educadoras redactan día a día. Aunque es necesario enfatizar que los diarios de trabajo, más que apoyar el cumplimiento de indicadores de buen docente, deben servir para promover procesos de autoformación, que responsabilicen a las educadoras de su desarrollo profesional. Navia (2006) plantea que la búsqueda de procesos de autoformación representa para el docente un reto por lograr espacios de libertad y autonomía.

Esto implica ser capaz de reconocerse en su proceso de formación y de asumirse como autor y actor de su formación lo que implica a su vez reconocer el deseo de reapropiarse de su proceso, de su formación, de la formación de sí (Portelli en Navia, 2006, p. 74).

Una postura autónoma de la educadora ante sus procesos de formación pedagógica, requiere romper con enfoques heteroformativos, con un énfasis en saberes académicos que no recuperan los saberes derivados de prácticas concretas y “prácticas formativas más centradas en la

memorización, en la posición acrítica, que en la reflexión de la experiencia, en la capacidad crítica del maestro” (Navia, 2006, p. 75).

El diario de trabajo en la práctica: conceptualizaciones y experiencias de asesores y docentes de preescolar

En diversos talleres con grupos de educadoras, coordinados por el autor de este texto, se han identificado la conceptualización y funcionalidad que atribuyen al diario de trabajo. En este apartado se presenta a manera de ejemplo, una sistematización de los resultados de dos reportes relativos al diario de trabajo, realizados durante dos talleres.

a) El diario desde las asesoras técnico pedagógicas de educación preescolar.

El primer reporte es el resultado de la aplicación de una técnica de monitoreo rápido, la Técnica KJ, con un grupo de 76 Asesoras Técnico Pedagógicas y un asesor, quienes se distribuyeron en 10 grupos de trabajo y concluyeron de acuerdo a la técnica, con la elaboración de mapas conceptuales con sus respectivas narrativas (García, 2007). A partir de la revisión de estos productos se concluyó lo siguiente:

- Concepto

El diario de trabajo se conceptualiza y reconoce como uno de los instrumentos o herramientas que apoyan el trabajo de asesoría. Hay quienes establecen que su propósito específico es “obtener registros que den cuenta de los problemas de asesoría” (RA31), lo cual asocian en algunos ca-

so a la posibilidad de detectar evidencias que permiten identificar las necesidades que se presentan en dicha asesoría. Sin embargo, las ideas anteriores, registrar procesos y definir cambios para realizar mejoras, no se observan de manera generalizada. En algunos grupos se presentó

como principal actividad el registro, que únicamente lleva a una acumulación de textos que se elaboran de manera posterior a las prácticas de asesoría, tal y como se muestra en la Figura 1 y que contraviene el uso ideal del diario que se muestra en la Figura 2.

Figura 1. El diario de trabajo como un proceso acumulativo.



Figura 2. El uso esperado del diario de trabajo.



Fuente: Elaboración propia basada en mapas y narrativas derivadas de la Técnica KI.

- Características

En relación a las características del diario de trabajo, algunas asesoras hacen referencia a la necesidad de utilizarlo después de un proceso de comprensión y elaboración conceptual individual que las lleve a aprender acerca de su funcionalidad. En algunos casos se hacen las siguientes aseveraciones: “Reconocemos al diario como un buen recurso, pero aún no descubrimos su eficacia” (RA32), “Un buen indicio es que empezamos a identificar la información que es útil en los registros que se realizan y lo que es superfluo” (RA32) y “Es una construcción que ha costado mucho, no es una tarea sencilla pues implica reflexión y rescatar lo que es más relevante” (RA32).

El establecimiento del diario de trabajo como una tarea inherente a la asesoría, resulta importante, pues permite observar que las asesoras técnicas asumen un papel activo que la puede llevar a un compromiso personal, no únicamente para realizar registros de manera acumulativa, sino darles un uso. Otra de las características que se asocian al diario es su carácter práctico. En algunas afirmaciones se enfatiza su poder potencial, para avanzar en la transformación favorable de las prácticas de asesoría a partir del análisis del quehacer cotidiano.

- Funcionalidad

Las asesoras consideran que el diario de trabajo las apoya para definir las características de la práctica docente que llevan a cabo las educadoras que acompañan:

“El diario muestra evidencias del trabajo de las educadoras” (RA33). De manera recurrente presentan al diario como una herramienta que les puede permitir el reconocimiento de su trabajo: “Las acciones reflejadas a través del diario de trabajo, dan cuenta de lo que hacemos” (RA33) y “El relato de las situaciones que se viven, permite visualizar logros y dificultades en el proceso de acompañamiento” (RA33), pero además hay quienes trascienden la acción descriptiva y enfatizan la posibilidad de acciones derivadas: “Permite dar seguimiento a los resultados del trabajo realizado” (RA34), “Genera acciones para transformar la práctica profesional” (RA34) y “Posibilita mejorar procesos de acompañamiento a partir de visualizar acciones de directivos y docentes para interpretarlas y valorarlas, y posteriormente planear acciones de asesoría” (RA34).

- Obstáculos

Los problemas y necesidades que se asocian al diario de trabajo, reflejan un estado de insatisfacción y se relacionan con diferentes etapas de su implementación. Conocer estos aspectos, amplía las posibilidades de diseñar acciones específicas y pertinentes para atenderlos. A continuación se enumeran los principales problemas que se identificaron en relación al diario de trabajo y que confluyen en la minimización de su uso, mismos que se representan en la Figura 3.

- Su elaboración se observa como un requisito de tipo burocrático y administrativo.

- La obligación de elaborar el diario genera resistencias para implementarlo como parte del trabajo cotidiano de las asesoras.

- El tipo de información que se recupera no resulta significativa. Este es un obstáculo inicial para recuperar las características de la práctica.

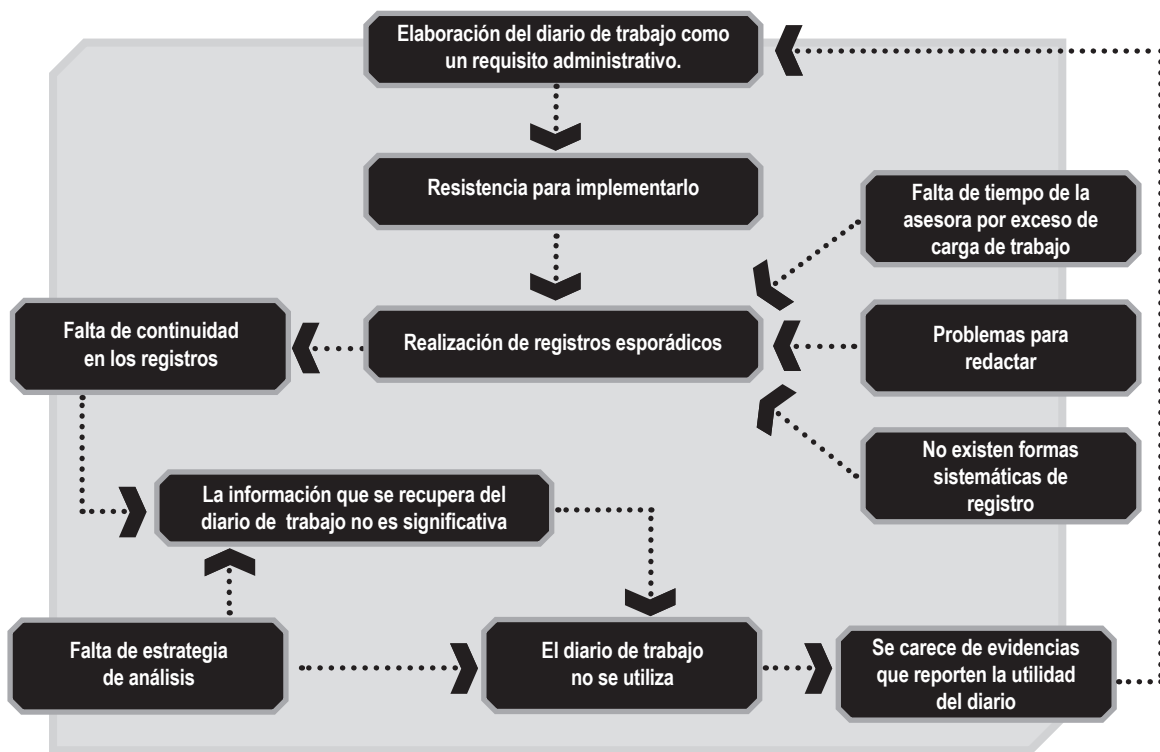
- Los registros que se realizan no se hacen de manera oportuna, son esporádicos. Este hecho se puede relacionar con la falta de tiempo de la asesora para realizarlo, por las diferentes actividades que lleva a cabo.

- El desconocimiento de una estructura del diario, genera confusión, dudas e inquietudes acerca de los aspectos que se consideran importantes de registrar.

- Las dificultades para redactar, representan un problema importante.

- Existen dudas acerca del carácter confidencial del diario. Hay quienes se resisten a compartirlo o socializarlo, pues lo consideran un documento estrictamente personal.

Figura 3. Limitaciones en la elaboración y uso del diario de trabajo.



Fuente: Elaboración propia basada en mapas y narrativas derivadas de la Técnica KI.

b) El diario desde las educadoras.

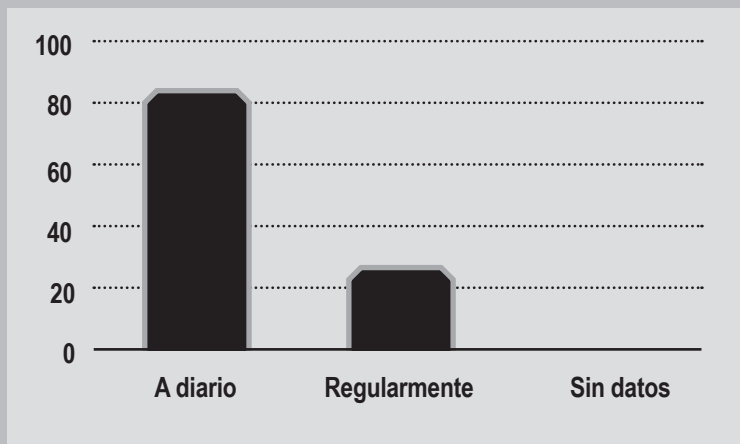
El segundo reporte es el resultado de una encuesta aplicada a 106 educadoras de jardines de niños de una región del estado de Chihuahua, durante un taller de actualización docente (García, 2013). La encuesta se aplicó con el propósito de identificar la conceptualización, características y funcionalidad que educadoras en servicio atribuyen al diario de trabajo, a partir de preguntas abiertas.

- Periodicidad en la elaboración del diario de trabajo

De manera inicial se identificó que la totalidad de las educadoras afirmaron que elaboran el diario de trabajo, ver Figura 4. Un 77.3% (82 educadoras) men-

cionaron que día a día, redactan el diario. Algunas afirman enfáticamente que así debe ser, “como su nombre lo indica” y que es parte de las rutinas que llevan a cabo al término de la jornada laboral dedican tiempo para su redacción. Hubo educadoras que además especificaron que durante la clase realizan algunas anotaciones importantes, que posteriormente describen con mayor amplitud. Un 21.7% (23 educadoras) planteó que la elaboración del diario es una actividad que realizan de manera constante, pero que en ocasiones no pueden realizar al concluir la jornada de trabajo con sus alumnos, por lo que dejan pasar un día o dos en la semana, para luego recuperar la falta de registros.

Figura 4. Periodicidad en la redacción del diario de trabajo.



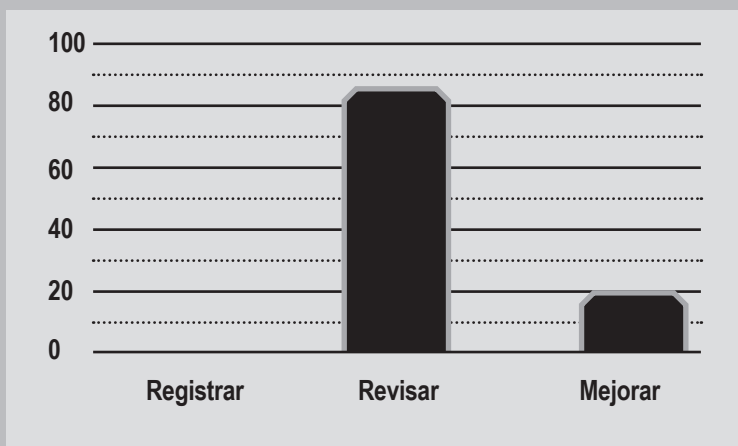
Fuente: Elaboración propia.

- Funcionalidad del diario de trabajo

La clasificación de las respuestas de las educadoras permitió establecer que asocian el diario de trabajo con tres actividades: registrar, revisar o mejorar la práctica. En el primer grupo se ubicó una educadora que hizo referencia al diario de manera llana, como un registro de actividades realizadas durante una mañana de trabajo. Las respuestas se concentraron en el segundo grupo, que relacionan el diario con acciones de revisión. Un total

de 85 educadoras, el 80.2%, vinculan el diario a posibles prácticas de evaluación y autoevaluación, en algunos casos centran la atención en la enseñanza y en otras al rescate de procesos de aprendizaje de sus alumnos o análisis donde involucran aspectos generales de su práctica docente. El tercer grupo, se conformó por 20 educadoras, un 18.9%, que afirmaron que el diario es una herramienta que posibilita análisis vinculado a acciones específicas de mejora de su práctica docente.

Figura 5. Acciones con las que las educadoras asocian el diario de trabajo.

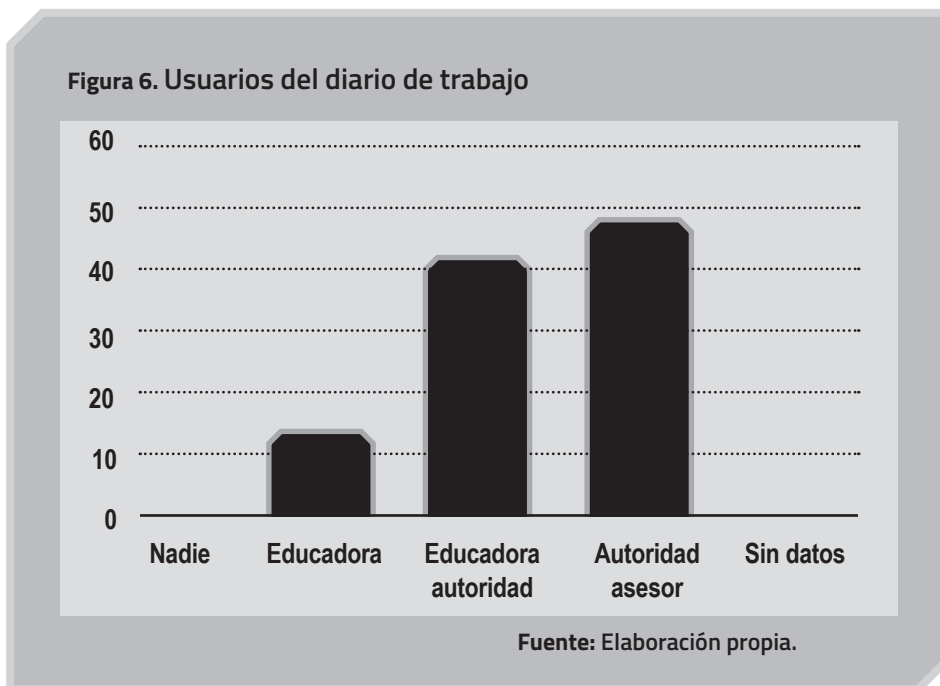


Fuente: Elaboración propia.

- Destinatarios del diario de trabajo

Un dato que resultó revelador del concepto que las educadoras tienen del diario de trabajo y la funcionalidad que le asignan, surgió de la revisión de las respuestas que dieron a la pregunta referida a los destinatarios o usuarios del diario. Ante las preguntas: ¿Quién o quiénes leen tu diario de trabajo? y ¿con qué propósito?, un total de 48 educadoras (45.3%) plantearon en la mayoría de los casos que las

destinatarias de su diario de trabajo eran personas externas: directora, supervisora e incluso personal de la Unidad de Servicios Técnicos. Las educadoras que mencionaron que el diario era de su uso exclusivo fueron 14, un 13.2%. Los casos de educadoras que afirmaron que ellas y algunas autoridades educativas leían su diario (de manera coordinada o por separado) fueron 42, un 39.6%. (Ver Figura 6).



La información anterior permite entender el énfasis que se presenta en el uso del diario asociado a acciones de revisión de la práctica (Ver Figura 5), pues en muchos de los casos los registros se llevan a

cabo con fines de evaluación externa, que en algunas ocasiones se acompaña de sugerencias o indicaciones para mejorar estrategias didácticas, uso de materiales o la interpretación de lineamientos del programa de estudios. (Ver Tabla 2).

Tabla 2. El diario de trabajo como elemento para valoraciones de personal directivo y académico

Cuestionamientos	Ejemplos de respuestas
<p>¿Quién o quiénes leen tu diario de trabajo? y ¿con qué propósito?</p>	<p>Valoración con participación conjunta de la educadora:</p> <p>Yo y mi directora, inspectora y maestras de la Unidad de Servicios Técnicos. Para conocer los logros, evidencias de trabajo del día y seguimiento de las actividades. (REC27)</p>
	<p>Valoración externa:</p> <p>La directora, para saber si mi planeación es congruente con mi práctica. (REC19)</p>
	<p>Mi directora, para saber realmente cómo estoy trabajando en mi grupo y darse cuenta de mis fallas y mis aciertos. Además de conocer en qué temas estoy trabajando. (REC22)</p>
	<p>La directora y personal de la Unidad de Servicios Técnicos. La directora para saber si se está aprovechando el tiempo en el aula. La Unidad de Servicios Técnicos para saber si es adecuado nuestro trabajo y si estamos llevando a los niños a los conocimientos requeridos. (REC15)</p>
	<p>Valoraciones externas asociadas a sugerencias:</p> <p>La directora y la inspectora, para orientar sobre lo que debemos de recuperar de la jornada diaria. (REC08)</p>

Fuente: Elaboración propia, de acuerdo a base de datos de cuestionarios de educadoras.

En contraparte, se presentan casos donde las educadoras se han apropiado de su diario de trabajo y mencionan las posibilidades que les brinda de conocer aspectos específicos de su labor docente y de los procesos de aprendizaje de sus alumnos. Ver Tabla 3.

Tabla 3. El diario de trabajo utilizado por las educadoras.

Cuestionamientos	Ejemplos de respuestas
¿Quién o quiénes leen tu diario de trabajo? y ¿con qué propósito?	<p>Énfasis en procesos de enseñanza</p> <p>La educadora, para poder recabar estrategias que se utilizaron y fueron buenas, o establecer futuros retos de planeación. (REC14)</p>
	<p>Énfasis en procesos de aprendizaje</p> <p>Quien revisa el diario en ocasiones soy yo, para la evaluación de mis alumnos. (REC33)</p> <p>Educadora. para revisar aspectos relevantes de los alumnos (REC34)</p>
	<p>Atención a procesos de enseñanza y aprendizaje</p> <p>Para percatarme de la pertinencia de las actividades que propuse y de los resultados que éstas arrojan a los niños. (REC23)</p>
	<p>Yo lo leo, para analizar las jornadas de trabajo, observar mi intervención, las evidencias del proceso de mis alumnos y alumnas. (REC03)</p> <p>Yo, para rescatar las dificultades y logros del alumno y también las mías. (REC</p>

Fuente: Elaboración propia, de acuerdo a base de datos de cuestionarios de educadoras.

Las declaraciones en torno al diario de trabajo permiten afirmar que para las educadoras que participaron en esta encuesta, el diario se utiliza generalmente como una evidencia del trabajo desarrollado en el aula elaborada para agentes externos. A partir de los registros, su acción docente es valorada por autoridades educativas (inspectora, supervisora o asesora técnica) que observan si lo establecido en el diario de trabajo responde a conceptos teóricos, lineamientos establecidos en el plan y programas de estudios, aspectos normativos y/o expectativas personales de quien lo lee. Para Gloria Edelstein, los procesos de reflexión que se derivan de prácticas como las descritas, son consideradas acciones mediatizadas, donde “la fuente de conocimiento es en consecuencia una autoridad exterior, y en ese marco, el conocimiento teórico dirige la práctica” (Edelstein, 2011, p. 31).

Es preciso recuperar la experiencia acumulada de las educadoras, en la realización de registros de su práctica y avanzar en el uso de diario de trabajo, para que les facilite reconstruir sus experiencias. Al respecto, Pérez Gómez (1992) advierte sobre la necesidad de que los profesores construyan su conocimiento al considerar la situación y los supuestos que orientan su acción, bajo condicionantes específicas que se generan en un contexto y tiempo definido.

Una experiencia con el diario de trabajo

Después de la breve revisión de aspectos relacionados directamente con el diario de trabajo desde la perspectiva insti-

tucional y la recuperación de experiencias de educadoras, a continuación se presenta el caso concreto de una educadora con la que se realizaron una serie de actividades para favorecer reflexiones acerca de su práctica pedagógica.

Actividades realizadas

La educadora tiene 25 años de servicio y cuenta con evidencias de haber registrado de manera continua aspectos de su práctica docente en diarios de trabajo. Dichos registros varían en extensión e invariablemente cuentan con la firma y sello de la directora del centro de trabajo. La educadora accedió a participar en esta experiencia de trabajo, motivada por la posibilidad de observar un uso práctico a sus registros. Las acciones realizadas se resumen de la siguiente manera:

- a) Plantear a la educadora el propósito de la actividad: Propiciar que reflexione acerca de su práctica pedagógica a partir de su diario de trabajo.
- b) Acompañar a la educadora durante una jornada de trabajo como observador.
- c) Solicitar a la educadora el registro de su clase.
- d) Elaborar un mapa de clase a partir del registro contenido en el diario.
- e) Mostrar a la educadora el mapa de clase y solicitarle respuesta a una serie de preguntas en relación a su quehacer docente.
- f) Reflexionar acerca de la experiencia realizada.

Productos obtenidos

- a) El diario de la educadora

La educadora realizó el diario de una clase. A continuación se presenta su registro.

31 de octubre

El día de hoy asistieron a clase 19 alumnos. Iniciamos el día con la clase de educación física en la cancha de la escuela. Hoy dirigí la clase ya que el profesor evaluó a alumnos de otros grupos y yo sabía que él no atendería a mis alumnos. Los niños empezaron realizando ejercicios de calentamiento con movimientos de cabeza, brazos y piernas, luego jugamos a Enanos y gigantes, a Pato – pato – ganso, y a La cucaracha. La duración de la clase fue de aproximadamente 25 minutos.

Los niños participaron con entusiasmo sólo que al inicio tres de ellos no se integraban a la actividad, estaban platicando y distraían a otros niños.

Después entramos al salón y los niños se sentaron, cuatro en cada mesa. Así se habían quedado desde ayer organizadas las mesas. Les dije que les iba a leer un cuento: “La reunión de las frutas”. Esta lectura la tomé del libro de lecturas de tercer grado de primaria y la complementé con dibujos de frutas.

En algunos momentos señalé el texto al ir leyendo y al final les pedí a los alumnos que pasaran a contarnos nuevamente el cuento a los demás.

Cuatro niños levantaron la mano para pasar y recordaron la historia.

Hice preguntas al grupo sobre la historia como: ¿qué comió el niño?, ¿cuál fruta se enojó?, ¿qué querían las frutas?, ¿es bueno comer churritos y papas? Aquí contaron que no. Kevin dijo que era comida chatarra, y yo mencioné que las frutas eran comida sana.

Les pedí a los alumnos que voltearan a observar el pizarrón y escribí:

Comida sana

Comida chatarra

Luego les indiqué que abrieran sus loncheras y observaran su contenido. Pregunté quién traía fruta y los niños buscaron. Así anoté en el pizarrón clasificando la comida preguntando a los niños en qué columna la anotábamos y encontramos en la lista de comida sana: dos niños con manzanas, un burrito de frijoles, una quesadilla y tres sandwiches de jamón y salchicha.

Luego pregunté quiénes trajeron galletas, pan de Marinela y varios niños se quedaron callados. Les dije que podíamos comer este tipo de productos pero en cantida-

des mínimas y que platicaran con sus mamás de la comida sana para que la traigan en su lonchera.

Al final un niño me mostró una galleta de trigo con fruta y leí lo que contenía, le dije que si era sana y la escribí en la columna correspondiente.

Les pregunté a los alumnos si los desayunos que venden a la hora del recreo son comida chatarra o nutritiva. Ellos contestaron que nutritiva.

Luego como ya eran las 10:15 hs. los dejé que se comieran su lonche pero antes los pasé de 4 en 4 a lavarse las manos. El baño lo tenemos en el salón, así es en todos los salones del jardín de niños.

A las 10:30 hs. salieron al recreo. El lunes inició la venta de desayunos de este ciclo escolar y cada día un niño más compra aquí su desayuno.

Al entrar de recreo les presenté dos hojas: el dibujo de una lonchera saludable en una. El de comida nutritiva y chatarra en otra y fuimos viendo cada alimento para clasificarlo.

Los niños contestaron bien, les dije vamos a pintar nada más la comida sana y esa va a ir en su dibujo de la lonchera.

Repartí dibujos preguntándole a un niño de cada mesa cuántos niños había en su lugar y entonces cuántos dibujos necesitaba para repartir.

Los niños si sabían cuántos compañeros había y yo les entregaba los dibujos en su mano contándolos.

Iluminaron con interés los dibujos, pasé a sus lugares a escribirles sus nombres, algunos niños pintaron también la lonchera. Aquí eran las 11:45 hs.

Un alumno me pidió al entrar del recreo jugar con material de construcción y le dije que al terminar un trabajo que íbamos a hacer. Cuando terminó me recordó lo que hablamos y jugó también con otros niños.

Al verlos, otros niños se animaron a sacar figuras geométricas de plástico. Kevin clasificó de acuerdo a la forma de las figuras.

Mientras tanto yo les grapé las dos hojas con las que trabajaron y escribí la tarea en el pizarrón que se ubica en el exterior del salón:

Tarea:

Ayudar a recortar las ilustraciones de comida sana, de un dibujo que llevan y pegarla en la lonchera saludable. Traerla mañana con su nombre. Gracias.

También les dije a los niños la tarea y les repartí su trabajo.

Nos despedimos.

b) El mapa de clase

A partir del registro de la educadora se identificaron y describieron cinco etapas de clase, que se presentan a continuación.



1. Clase de educación física.

- Ejercicios de calentamiento.
- Juegos organizados:
 - Enanos y gigantes.
 - Pato, pato ganso.
 - La cucaracha.

Tiempo aproximado: 25:00 min.



Tiempo aproximado: 28:00 min.

2. Lectura de cuento.

- Lectura de un cuento por la educadora: La reunión de las frutas. Con presentación de textos e ilustraciones.
- Renarración a cargo de algunos alumnos.
- Cuestionamientos de la educadora en referencia al cuento.
- Presentación de conceptos:
Comida sana
Comida chatarra



Tiempo aproximado: 28:00 min. (antes de recreo) y 38 min. (después de recreo)

2. Clasificación de alimentos.

- Identificación de comida sana y chatarra en el contenido de las loncheras de los alumnos.
- Elaboración de dos listados de alimentos en el pizarrón.
- Consumo de alimentos, previo aseo de manos.
- Identificación de alimentos en material gráfico.



Tiempo aproximado: 15:00 min.

Tarea:

Ayudar a recortar las ilustraciones de comida sana, de un dibujo que llevan y pegarla en la lonchera saludable. Traerla mañana con su nombre. Gracias



Tiempo aproximado: 7:00 min.

A.E.: Identifica los productos que puede consumir como parte de una alimentación correcta.

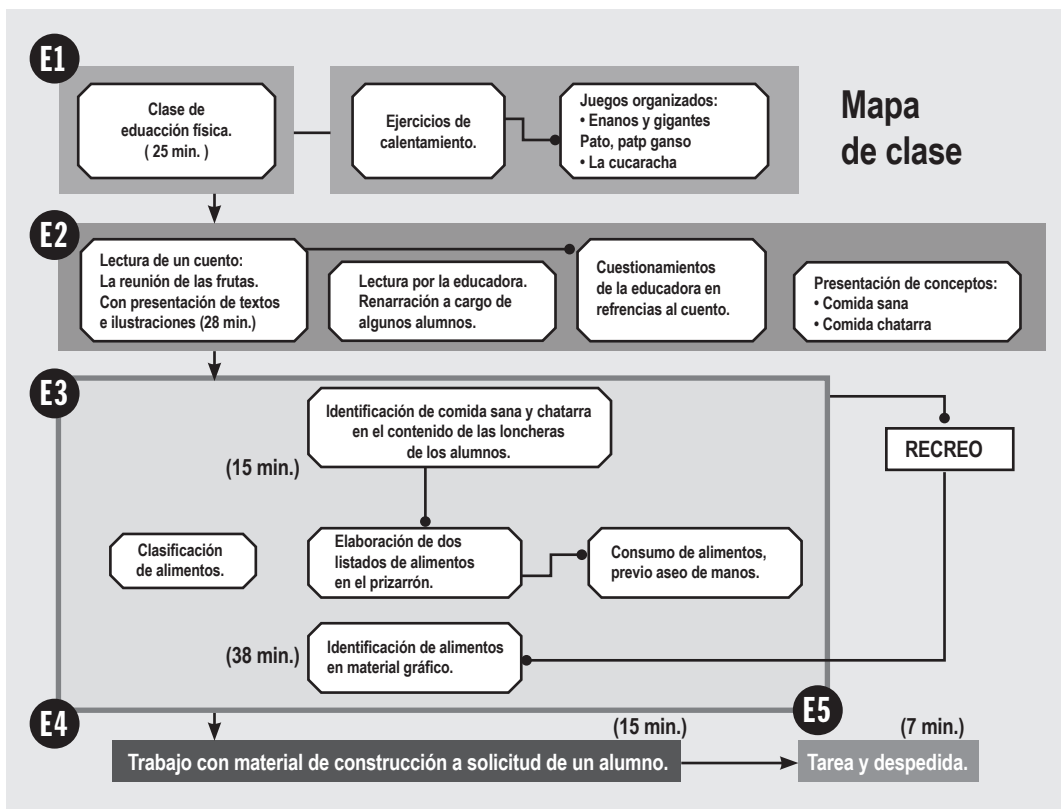
2. Trabajo con material de construcción

- Algunos alumnos trabajan con material de construcción, a solicitud de uno de los niños.

Tarea y despedida

- La educadora escribe la tarea en el pizarrón que se ubica en el exterior del salón y se las lee a los alumnos. Entrega a cada alumno su trabajo.
- Se despiden.

Las etapas identificadas permitieron la elaboración de un mapa, en donde se condensaban las actividades y secuencias de la clase.



c) Reflexiones de la educadora

La educadora revisa el mapa de clase, comenta acerca de las actividades realizadas y responde una serie de preguntas en relación a su quehacer docente. Son preguntas muy generales, que aumentan en complejidad pues se inicia con la recuperación de aspectos descriptivos, pero que llega a una autoevaluación. En ningún caso se indican comparaciones con el deber ser, lo establecido en el plan y programas de estudio.

A continuación se presenta el resultado de esta actividad.

I. Planeación

1.1 Describe cómo planeaste tu clase.

Preparé la clase en base a una competencia del campo formativo Desarrollo físico y salud. Las actividades realizadas este día ya las tenía planeadas, sólo que un día antes preparé la lectura de la reunión de las frutas porque me pareció que los niños se interesarían más con esta historia como actividad previa a la identificación de alimentos saludables a incluir en su lonchera.

Además algo diferente en este día fue que yo preparé la clase de educación física, sabía que el profesor estaría ocupado

en la evaluación de otros grupos.

1.2 Explica qué tan diferente resultó la clase de lo preparado.

Del campo formativo: Desarrollo físico y salud y el aspecto: Promoción de la salud, tomé en cuenta la competencia: “Practica medidas básicas preventivas y de seguridad para preservar su salud, así

como para evitar accidentes y riesgos en la escuela y fuera de ella”. De esta competencia elegí favorecer el aprendizaje esperado: “Identifica los productos que puede consumir como parte de una alimentación correcta” y las actividades planeadas para este día fueron las siguientes:

Miércoles 31 de Octubre
Educación Física.

- Leer el cuento: La reunión de las frutas.
- Solicitar a algunos niños que pasen al frente a contar el cuento.
- Pedir que revisen sus loncheras para identificar quiénes trajeron fruta y comentar.
- Comer zanahoria y manzana, previo aseo de sus manos.
- Entregar un dibujo con comida sana y comida chatarra, para clasificar e iluminar sólo la sana.
- Pintar un dibujo: La lonchera saludable.
- Recortar y pegar la comida sana, en la lonchera.

La clase fue muy parecida a lo planeado, únicamente que no hubo tiempo para la última actividad. La similitud se debe a que revisé con anticipación las actividades planeadas y los recursos que utilizaría.

2. Desempeño docente

2.1 Describe cómo observas tu desempeño como docente

Mantengo interacción con los alumnos acercándome a ellos en diferentes momentos de la práctica.

Tengo el propósito de que aprendan con las actividades realizadas.

Considero los tiempos para desarrollar las actividades planeadas.

Participo también mostrando mi lonche nutritivo, luego de que ellos revisan su lonchera.

Me faltó considerar la organización del grupo para que los niños pudieran observar mejor el cuento de las frutas pues muchos niños no alcanzaban a ver las imágenes que les mostré. Luego en la práctica

me doy cuenta de esto y pido que los niños pasen a mostrar a sus compañeros las ilustraciones de la historia y por último pego las hojas en el pizarrón.

2.2 Identifica aspectos que consideras sobresalientes de tus alumnos.

Muestran entusiasmo en los juegos de educación física.

Presentan interés en las diferentes actividades: al lavarse las manos, al revisar su lonchera y al iluminar los alimentos saludables. Algunos piden participar para contar la historia luego que les preguntó, ¿quienes quieren pasar al frente?

Dos niños piden jugar con material de construcción luego del recreo y acuerdo con ellos que después de hacer la actividad de la lonchera saludable: Durante 10 minutos construyen torres, se ayudan entre pares, otros niños clasifican figuras geométricas por forma y color.

2.3 Establece cuál fue la lógica del desarrollo de tu clase.

Inicié la mañana saludando a los niños y diciendo con aplausos sus nombres (en sílabas) para empezar un buen clima en el grupo, fijarme quienes asistieron y llevaron a cabo las actividades y para que identifiquen la segmentación de su nombre.

Seguí con la clase de educación física, para que estuvieran con energía al inicio del día.

Ya en el salón se sientan en mesas de cuatro niños. Ellos eligen a sus compañeros. Si durante la clase alguien empieza a distraer a su compañero lo cambio de lugar.

Me dirijo a los alumnos que levantan la mano para comentar, luego a los que están callados y a quienes estén distraídos

para que pongan atención. También enfatizo la respuesta correcta que uno de ellos presente, para que la escuchen los demás.

Es importante usar diversos materiales los concretos, dibujos, cuentos y actividades de movimiento, de atención, de juego para propiciar más interés en los niños.

Se utilizaron dibujos de comida saludable y de comida chatarra para que los niños identifiquen la saludable.

2.4 Establece si desarrollaste una clase típica.

Si es una clase típica mía. Lo diferente es que me encargué de la clase de educación física ya que además de que les gusta a los niños, en las clases anteriores estuvimos afirmando que el ejercicio es bueno para cuidar la salud.

3. Aspectos que influyen en el desarrollo de la clase

3.1 Cómo influyeron en tu práctica las características físicas del aula.

El espacio del aula es reducido para movernos con facilidad alumnos - educadora.

El tamaño es reducido para moverse con libertad, los equipos son de 4 niños y si se quiere organizar de menos niños es difícil porque no caben más mesas y el espacio se reduce aún más para moverse.

3.2 ¿Cómo influyó en tu clase el mobiliario escolar?

El mobiliario se halla en buenas condiciones (mesas y sillas), me falta un librero más funcional para la biblioteca, el pizarrón no está a la altura de los niños y solo pueden escribir en la parte más baja del mismo.

3.3 ¿Contaste con el equipo o material

necesario para la enseñanza?

Este ciclo escolar ya contamos con una computadora y cañón para el plantel. Nos falta contar con internet para hacer uso de videos didácticos. Se cuenta con material didáctico, la mayoría de los padres pagan las cuotas, hace falta realizar adecuaciones en mobiliario de acuerdo al tamaño del aula o ampliar los salones.

3.4 Explica cómo influyen las características de tus alumnos en el desarrollo de la clase

Hay muchos problemas familiares que afectan a los niños, tengo alumnos agresivos, alumnos que no respetan reglas de convivencia, los padres en su mayoría trabajan en maquiladora, les ayudan poco a los niños en tareas y también se ven poco favorecidos en aspectos de enseñanza del hogar, como lectura de cuentos, aprendizaje de colores, etc.

Se requiere trabajar en valores y llevaremos un libro de actividades dentro del jardín y también en la casa.

3.5 ¿Cuáles son las características de tu centro de trabajo?

Al contar con poco terreno los niños tienen espacios exteriores reducidos para jugar, sólo hay un resbaladero como juego en el patio y se satura a la hora del recreo.

Si contamos con un salón de biblioteca y a la vez funciona como salón de música dos veces a la semana.

3.6 ¿Cómo es el contexto en el que se desarrollan tus alumnos?

Por el entorno que rodea a los niños la mayoría de ellos tiene pocas aspiraciones cuando sean grandes pues mencionan que serán choferes, empleados de maquilado-

ra, bomberos o policías.

En la colonia hay mucha desintegración familiar, violencia, drogadicción, y pandillerismo.

Este entorno no favorece el desarrollo de los niños por lo que la escuela requiere ser un ambiente enriquecedor de experiencias para los alumnos.

Existen pocos casos de familias muy responsables en la educación de sus hijos.

4. Las actividades realizadas

4.1 ¿Qué actividad resultó de mayor interés para los alumnos?

La revisión de su lonchera y darse cuenta de clasificar alimentos saludables y comida chatarra, y la de iluminar solo alimentos saludables para el dibujo de la lonchera.

4.2 ¿Qué actividad resultó de menor interés?

Creo que el cuento porque no todos los niños lo apreciaron desde el inicio, por la organización del grupo.

4.3 ¿Qué se aprendió en esta clase?

Los niños aprendieron a identificar los alimentos que son convenientes para conservar la salud.

5. Autoevaluación de la práctica

5.1 ¿Cómo calificas tu desempeño en esta clase?

Me parece que mi desempeño fue bueno porque hay congruencia entre lo planeado y las actividades realizadas, aproveché la mañana de trabajo con actividades diversas y relacionadas al campo formativo del Desarrollo físico y salud, tuve cercanía con los niños estableciendo buena relación, hubo momentos de atención, de participa-

ción, de aprendizaje sobre comer alimentos saludables, lo que pretendía lograr en base al aprendizaje esperado.

Me faltó organizar el espacio para que todos los niños pudieran ver el cuento, pues inicié con la historia sin tomar en cuenta como estaban sentados los niños.

Siento que se da un buen ambiente de trabajo en el grupo sólo que en ocasiones requiero darle más importancia a que todos los niños respeten acuerdos y reglas pues hablan varios niños a la vez y no escuchan a los demás, lo que interfiere en el aprendizaje.

Resultados de la experiencia

El objetivo de la actividad era propiciar que la educadora iniciara un proceso de reflexión en torno a su práctica pedagógica a partir de su diario de trabajo y un mapa de clase. Es posible establecer que se logró un primer acercamiento de la docente a su registro de clase. El nivel de reflexión de la educadora acerca del contenido de su registro resultó básico. La educadora identificó aspectos favorables de su práctica, dentro de los cuales consideró; el uso del programa oficial para su planeación didáctica, el centrar la atención en sus alumnos (intereses, demandas, interacciones, actitudes, distribución de espacios, presentación de materiales). También mencionó aspectos desfavorables, entre los cuales incluye características del contexto extraescolar (violencia, drogadicción y pandillerismo) en el que se desenvuelven sus alumnos y las caracte-

terísticas de sus familias (con poco apoyo en el ámbito académico). Un aspecto relevante fue el establecimiento de posibilidades de mejorar su práctica, asociadas a la revisión de medios para la enseñanza y formas de interacción y comunicación con sus alumnos. Estas reflexiones incipientes, se pueden explicar a partir de la falta de experiencia al realizar este tipo de actividades, asociada a la funcionalidad administrativa atribuida al diario y el concepto estático de diario al observarlo como un registro acumulativo.

Además se abrieron nuevas expectativas en relación al diario, más allá del cumplimiento normativo de su redacción. La elaboración del mapa de clase le aportó a la educadora la posibilidad de identificar una secuencia de las actividades realizadas durante su jornada escolar y la posibilidad de observar su clase de manera global. Al observar el mapa ella enfatizó el valor que se le estaba dando a su práctica con esta actividad, -Esto es algo inusual-comentó, pues había llegado a elaborar registros de clase de manera rutinaria, sin un propósito y con la finalidad principal de entregarlo semanalmente a la directora de la escuela para que marcara que había cumplido con ese requerimiento. Esta propuesta de análisis de hecho animó a la educadora a revisar algunos aspectos de su práctica a partir de los cuestionamientos generales que se le presentaron, incluso fuera del horario de clases y a interesarse en la elaboración de mapas de clase.

Observaciones finales.

Hace más de 10 años que se implementó el uso del diario de trabajo en el nivel de preescolar. Seguramente las estrategias y motivaciones para que las educadoras realicen registros de su quehacer docente han sido múltiples y han cambiado con el tiempo, de acuerdo al programa educativo en turno, a las autoridades educativas, a los enfoques de grupos de asesoría pedagógica. Lo cierto es que en la experiencia realizada se encontró la necesidad de iniciar con un proceso de reconceptualización del diario de trabajo. El principal obstáculo para aplicar esta sencilla experiencia, fue crear confianza en la educadora para que posibilitara el acceso a su aula, a su planeación, a algo que ella consideraba tan personal como su diario. La razón era el temor a ser evaluada de acuerdo a los lineamientos curriculares o derivados de la teoría pedagógica. Esto lleva a realizar a nivel macro (sistema educativo estatal)

una revisión de los procesos de hetero y autoformación en los que participan los docentes, pues al parecer los primeros parecen tener primacía, en detrimento de prácticas de autoreflexión de la práctica.

También es preciso identificar diferentes niveles de análisis, desde la experiencia con educadoras con diversos acercamientos al diario de trabajo, para establecer estrategias diferenciadas que generen prácticas de reflexión acerca de la práctica docente propia. No se llega a enfoques reflexivos críticos de manera directa, ni con procedimientos únicos.

El detonar el uso del diario por externos puede ser una opción inicial, pero no es la más idónea. Es necesario continuar explorando diferentes alternativas para lograr procesos de reflexión y cambio de la propia práctica y que sean las mismas educadoras quienes lleguen a revisar con pares académicos o en colectivos más amplios, las posibilidades de crear y explorar opciones de análisis de su práctica.

Referencias Bibliográficas

- Abio, G. (2013). Incidentes críticos (significativos) y rejillas de observación como apoyo para la observación de clases y reflexión de profesores de lengua española en formación. Consultado en: https://www.researchgate.net/publication/258048300_Incidentes_criticos_significativos_y_rejillas_de_observacion_como_apoyo_para_la_observacion_de_clases_y_reflexion_de_profesores_de_lengua_espanola_en_formacion
- Allen, D. (2000). La evaluación del aprendizaje de los estudiantes. Una herramienta para el desarrollo profesional de los docentes. México: Paidós.
- Anijovich, R., Cappelletti, G., Mora, S. & Sabelli, M.J. (2009). Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias. Argentina: Paidós.
- Colestock, A. & Sherin, M. G. (2009). Teachers' sense-making while watching video of mathematics instruction. Consultado en: [file:///C:/Users/Bruno/Downloads/ColestockSherin\(2009\)%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Bruno/Downloads/ColestockSherin(2009)%20(2).pdf)
- Contreras, J. (1999). La autonomía del profesorado. España, Morata.
- Danielson, Ch. & McGreal, T. (2000). Teacher evaluation. To enhance professional practice. Estados Unidos: ASCD.
- Edelstein, G. (2011). Formar y formarse en la enseñanza. Argentina: Paidós.
- García, E. (2007). El diario de trabajo de la asesora técnico pedagógica. Manuscrito inédito.
- García, E. (2013). Las educadoras: profesionistas reflexivas en un contexto de cambio. Manuscrito en preparación.
- Loera, A. (2006). La práctica pedagógica videograbada. México: Universidad Pedagógica Nacional/Mátextos.
- Lyons, N. (2000). El uso de portafolios. Propuestas para un nuevo profesionalismo docente. Argentina: Amorrortu.
- Martin-Kniep, G. (2001). Portafolios del desempeño de maestros, profesores y directivos. La sabiduría de la práctica. México: Editorial Paidós.
- Monereo, C. (2011). La formación del profesorado: una pauta para el análisis e intervención a través de incidentes críticos. Revista Iberoamericana de Educación. No. 52. Consultado en: <file:///C:/Users/Bruno/Downloads/rie52a08.pdf>
- Navia, C. (2006). Autoformación de maestros en los márgenes del sistema educativo. Cultura, experiencia e interacción formativa. México: Pomares
- Pérez Gómez, A. & Gimeno Sacristán, J. (1999). Comprender y transformar la enseñanza. Madrid: Morata.
- Perrenoud, Ph. (2001). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. España: Graó/Colofón.
- Rivera, A. (2007). Evaluación de la práctica pedagógica a través del video. México: Universidad Pedagógica Nacional/Más textos.
- Secretaría de Educación Pública (2004). Programa de educación preescolar. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (2011). Programas de estudios 2011. Guía para la educadora. Educación básica. Preescolar. México: SEP
- Secretaría de Educación Pública (2015). Perfil, parámetros e indicadores para docentes y técnicos docentes. México: SEP.
- Sagor, R. (2003). Investigación cooperativa para la acción en el cambio educativo. En Hargreaves, A. (comp.) Replantear el cambio educativo un enfoque renovador. Buenos Aires: Amorrortu.
- Zabalza, M. (2004) Diarios de clase. Un instrumento de investigación y desarrollo profesional. España: Narcea.